

**ANDALE RAÚL, ESCRÍBEME UN MONÓLOGO ¿SÍ?**

**TOMÁS URTUSÁSTEGUI**

**1991**

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

**Personaje: Marcel.** Mujer adulta. Viste ropa estrafalaria de casa. es decidida, alegre y un poco loca. Puede tener algún tic nervioso que sea simpático al ser repetido varias veces.

**Escenografía.-** Sala estudio de casa o departamento de clase media. por fuerza debe existir un teléfono.

**Lugar.-** México D.F.

**Época.-** Actual. 1999

*Al abrirse el telón se ve a Marcel en posición de yoga. Así permanece un largo tiempo. Cambia de posición. Ahora hace ejercicios respiratorios. Se fatiga, descansa, vuelve a los ejercicios. Termina estos, camina por el departamento para relajarse, canta asomada a la ventana, regresa al interior del departamento, saca un libro de un librero, lo hojea, lee un momento, arroja el libro en el asiento del sillón. Saca dos o tres libros más. Los deja en el sofá. Medita. Sonríe. Va al teléfono, lo descuelga, marca, espera.*

Mariel.- ¿Raúl?... hola, mi vida ¿cómo estás?...yo, la mera mera petatera, Mariel, Mariel tu más ferviente admiradora.... qué onda contigo. (*Ríe*). sí...sí, estoy contenta como siempre...por todo y por nada, por vivir. (*Sonríe y canta*). “por vivir en quinto patio” (*Vuelve a reír*). ¿A qué no sabes para lo que te hablo?...sí, claro, para saludarte, pero también para algo más...no, no seas grosero, es para otra cosa...no, no es para invitarte a un estreno, no te asustes, aunque eso sería lo máximo...no, ahorita no tengo nada...bueno, sí, Tavira, Margules y Solé andan tras mis huesitos pero las obras como que no...tú sabes, no van conmigo...¿ Quién? Uy, ya hace un chorro de tiempo que no dirige, además creo que ya hasta se olvidó de mí...bueno, eso fue en otros tiempos... estás chiflado...sí, sí...ya te dije que para saludarte y para otra cosita y esa otra cosita es...bueno, antes que nada quiero que sepas que eres mi autor favorito...sí, no te rías, lo eres...no, no te estoy cotorreando, cómo piensas. Esa es la pura neta. Nadie como tú para... ¿ no me crees? Mira, si no te he puesto es por mil circunstancias, el actor no es el que escoge, es el productor, pero ahora yo me voy a producir, además tú nunca me has escrito nada para mí... ¿esa? ya sabía que me lo ibas a recordar. Tú sabes perfectamente porque no la hice pero siempre

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

me gustó mucho...no, no seas rencoroso...así me gusta. Y ahora la petición: quiero que me escribas un monólogo... ¿por qué te ríes?...no, no es verdad, un monólogo permite...claro que el público sí los cree, depende de como se actúe; el monólogo es un diálogo con uno misma, con nuestro interior...no, te digo que no es falso. Yo, por ejemplo, siempre estoy hablando sola...bueno, eso aparte, loca si estoy, lo acepto...ay, cómo eres... ¿me lo haces...¿Sí o sí? .. ¿De qué? Yo qué voy a saber, tú eres el autor...bueno, si me das a escoger...déjame pensar... ¡ya sé! me gustaría uno de una monja. Sí, oíste bien, de una monja. oh, no te rías, es en serio...no, no de esas monjas, fúchila; yo quiero una monja moderna, rebelde, que tenga amantes...(Deja el teléfono. Se pone algún trapo sobre la cabeza para simular una toga de monja. Se hinca, se persigna; ahora baila con un supuesto amante. Se divierte mucho haciéndolo. Vuelve al teléfono) Sí, escuchaste bien, amantes...no me vayas a salir conque te asustas de eso...sí, sí, sobre todo tú, mira que te voy a creer. .. ¿Qué? ¿Una monja lesbiana? Eso no sería novedad. (Ríe). Piénsalo...oye, ¿qué te parece un papel de una mujer loca, loca como yo?... ¿tampoco? Mira que eres difícil... ¿De una mujer diputada diciendo discursos? No, para nada. ya me veo: “ Pueblo de México, nos han engañado, el fraude electoral es el pan de todos los días, los crímenes no cesan, el desempleo crece día con día, la única seguridad que tenemos es que existe inseguridad. Yo, Mariel del Campo e Hinojosa, su servilleta, prometo cambiar todo esto. De hoy en adelante nada de trabajo, nada de obligaciones. Yo les daré todo: dinero, posición, fama y un extra en un programa de televisión”. No, yo paso. no me va, recuerda que soy una mujer modosita, frágil, pura...(Ríe). ¡Feo! Yo soy pura pura y no pura pu...ra! Bueno, ¿qué jais, jalas o no jalas, cuándo me comunico contigo?... ¿En un año? No te digo...te voy a hablar a fin de mes... ¿O.k.? Un beso ahí donde tú sabes pero no se lo digas a tu mujer...bye. (Sonríe ampliamente. Cuelga. Se levanta, va a pararse frente a un espejo. Se arregla. Sonríe). A mí sí me van a creer que puedo hablar sola, mira, lo estoy haciendo ahora, es fácil. Camina por el departamento. La ventaja de hablar sola es que nadie te va a contestar que no o a decirte puras estupideces. En lugar de hablar con el marido, el padre, el jefe le hablas a los recuerdos...sí, a los recuerdos... (Se coloca en el sofá como una novia enamorada, puede tomar alguna flor de un florero). Felipe, ¿cuánto tiempo te vas a ir?... No, no lo digas, prefiero pensar que es algo corto. Yo estaré sentada en este lugar esperando tu regreso, esperando oír tus pasos que se acercan lentamente a la puerta. Calla, no, no voy a sufrir, te lo juro, tu recuerdo llenará mis días y mis noches; en la ventana, cuando llegue la aurora, veré tus ojos claros; al acostarme las sábanas me recordarán tus manos, cuando escuche el claro de luna de Beethoven sabré que tú lo

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

tocas para mí...Sí, te amo, te amo. ¿Acaso sabes tú lo que es el amor? Para mí el amor es todo y todo eres tú para mí, Felipe. *Se ríe. Se pone de pie.* Otra ventaja de hablar a solas es poder decir las cursilerías más atroces del mundo; si mi hija hubiera oído lo anterior se orina de risa, peor lo haría al enterarse que el muy canalla de Felipe nunca volvió. Yo lo esperé junto a la puerta un largo año, doce meses, trescientos sesenta y cinco días, ocho mil setecientas sesenta horas, más de medio millón de minutos y un titipuchal de segundos. ...¡Canalla, cabrón, no te importó que mi amor fuera el primero, el más puro, el más intenso. Escucha Felipe, tú sufrirás, sufrirás profundamente, tendrás úlcera gástrica, colitis nerviosa, arritmia cardiaca, estreñimiento y hemorroides...Esa será mi venganza! ¿Me escuchas Felipe? *(Se detiene. Hace un gesto de extrañeza).* ¿Felipe? No, no se llamaba Felipe, se llamaba Víctor... ¿o fue Arturo? El que sea...ese sufrirá eternamente. *(Ríe. Regresa al espejo).* También le puedo hablar al espejo como la bruja de Cenicienta o de Blanca Nieves, ya ni me acuerdo. Espejito, espejito, ¿quién es la mujer más sexi del universo? ¡Grosero! Si hablas así es por resentimiento, por estar todo empañado y hasta roto. Eres un envidioso. Y si sigues diciendo cosas tan feas te voy a tapar con un trapo por el resto de tu vida o a romperte. No me importa que cada trozo tuyo me traiga siete años de mala suerte. No creo en eso. *(Le da la espalda. Sonríe. Ahora va a otro lugar del cuarto. Empieza a tararear música sensual. Inicia un strip tease. Se quitará quizá un saco o un sweter, los zapatos, las medias...o lo que la actriz guste y mande)..* Me gustaría un monólogo donde tenga que salir en cueros para que se escandalicen los que se tengan que escandalizar y para que gocen los que quieran gozar. *(Camina sensualmente, se toca todo el cuerpo, se levanta los senos. les habla)* Y nada de andar caídos, desmayados, como sin ganas. nada de imitar a los hombres. que ellos traigan sus cosas caídas, colgando, es una cosa, nosotras debemos estar siempre erguidas. *(Se dirige al lugar donde está un portarretratos con el retrato de su madre. Lo toma. Le habla)*¿Cómo la ves desde ai, mi jefecita santa, qué dirías al ver que tienes una hija encueratriz? Ya me imagino, pa' tus pulgas. si tanto te molestó que entrara a esto del teatro...y ya ves, ni me volví puta, ni drogadicta, ni...bueno, sí, una copita de vez en diario me gusta, ya hasta me dieron el título en la universidad de doctora en Honoris Sauza, y también mis cigarros y mis cafés, y las desveladas y algún que otro amorcito. Un acueste ocasional es vivificador, sobre todo cuando no se tiene pareja de planta. No la tengo porque no me interesa, no porque me falte. ¡Quiero mi libertad! Libertad para lo que sea, también para eso que estás pensando. Pero libertad al fin y al cabo... ¿Qué quieres que me ponga en tu pellejo? ¿Para qué? ¡Ni loca! Imagínate que por estar en tu pellejo me toca otro pellejo como era mi padre. ¡Toco madera!

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

Todavía ahora no sé por qué no le pusiste los cuernos. Se los merecía.... ¿o sí se los pusiste y no me enteré? Ahora que lo pienso creo que fuiste capaz. ¡Las moscas muertas...! Sí, eso dije: moscas muertas, hipócritas. Fíjate que el otro día mi tía Hilda me dijo que me parecía a ti. ¡Paso! Me pareceré físicamente pero en lo demás...tú mocha, yo liberal; yo alegre, tú mustia; yo libre, tú esclava; tú envidiosa, yo envidiosa. Mira, en esto nos parecemos. Yo envidio a los que triunfan, a los creativos; tú a los que tienen lana, a los bonitos. Pero al fin y al cabo: envidia. ¿Sabes que es lo que más envidio en este mundo? A los que pueden cantar. Yo si tuviera buena voz cantarí en las calles, en el metro, le cantarí al oído a los hombres, le cantarí a los niños nanas para arrullarlos. Imagina a tu hija cantando junto a Plácido, a Pavarotti. Qué dúos o tríos haríamos. *(Ríe)*. Siempre he deseado cantar ópera para que cuando vaya a terminar el tercer acto pueda echarme un gallo, un gallo gigante, un gallo giro, un gallo de pelea, un gallito inglés, un gallo que salga cacareando entre las butacas. *(Imita el cacareo de un gallo, camina como él)*. Un gallo que les pique las nalgas a las viejas gordas que van todas enjoyadas, que les pique las piernas... ¡ay, señor, quite su gallo que está en medio de mis piernas! y... ¡zas! una cachetada por aquí y otra por allá, gritos, quejas, y yo arriba en proscenio lanzando al aire un potente si bemol para rematar mi aria. *(Se aplaude a sí misma. Ríe. Cambia de expresión)*. Ojalá y Raúl me escriba el monólogo para con él poder viajar por todo el pinche país, para que todos me admiren, para que sepan quien soy yo. Yo, la mera mera del monólogo. Pero apuesto que no lo hace, al muy mamón ya se le subió la beca que le dio el gobierno. Que se acuerde cuando me traía sus primeras obras para que las leyera, para que le recomendara gente que se las montara. Así son todos. Qué vaya y...No, ya se murió su mamá. *(Ríe)*. Ahora que si él no quiere, o no lo hace, habrá otro que lo haga; nunca faltan, y si no, total, lo escribo yo. Qué me duran. Un monólogo casi ni tiene estructura ni conflicto ni nada. Cualquiera lo puede escribir. Lo difícil es empezar, lograr que te crean, pero eso ya está dado; o le hablas a un teléfono, a una foto o a un espejo. Lo mejor: el teléfono. *(Toma el teléfono. Habla)*. Bueno... sí..., ¿Alfonso?... ¿Me escuchas bien? Soy Mariel...sí, yo...qué sucede contigo. Te esperé toda la noche... sí, sola. ¿No me crees, piensas que miento? Jamás, óyelo bien, jamás te he dicho una mentira. *(Indignada)*. ¡Cómo te atreves! Eso que dices lo hace tu esposa, no yo. ¡Estúpido! *(Cuelga violentamente. Se levanta furiosa. va a una ventana. Enciende un cigarro. nerviosa lo fuma. Empieza a llorar..Después sonrío ampliamente. Vuelve a su personaje normal)*. Y de ahí pal real. El real es la infancia, la escuela, la primera regla, los novios... ¡los novios! Yo nunca acabaría de nombrarlos, de recordarlos... tuve tantos....y es que está muy mal que una muchacha tenga un

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

solo novio, eso no se vale. al pobre se le exige todo: que sea simpático, guapo, elegante, culto, deportista, rico, bailarín, valiente, sensual, amante de la familia y los estudios, que tenga padres amables, que sea católico, apostólico y romano. Y la verdad que no existe ese hombre. Yo por eso tenía muchos novios a la vez: un novio al que le gustaba bailar; se llamaba Eusebio. Imagínense que cara ponía yo cuando me preguntaban que si salía con Eusebio, que si Eusebio esto o lo otro... Otro novio de cine, pero no para lo que ustedes piensan, para eso tuve otro. Jacinto amaba las películas, sabía todo: directores, actores, fechas, premios, pero eso sí, odiaba al cine nacional y yo me moría por ver películas de charros y de gansters. Otro novio era el rico, ese no podía faltar. Él era el que me llevaba a los restaurantes elegantes, a los conciertos, a los grandes espectáculos. Por supuesto que lo que más tuve fueron novios teatreros, era lo normal. Con ellos ensayaba, iba de gira, nos repartíamos las tortas y los refrescos; ellos me decían sus textos y yo los míos, chismeábamos de los demás y e , te, ce, e, te, ce. ¡ Cuántas noches no nos la pasamos de vela ensayando, preparando nuestros vestuarios. Fue una época bien padre. También tuve otros novios que eran rete vaciados, como Esteban que se enteró en que yo podía ser una gran conductor de autos de carrera; no sé como no nos matamos. Aniceto...sí, así se llamaba. Ese Aniceto era maravilloso viajando, con él fui a Europa, con él y otros, fuimos en grupo. Él se las sabía de todas todas: (*Imita a un guía de turismo*). “Iglesia gótica del siglo xiv, pintura flamenca siglo XVIII, aquí Mozart escribió su réquiem, María Antonieta fue hija del rey quien sabe quien y de la reina quien sabe cuantos, de aquí salió cuando la guillotinaron”. Sabía hasta los lugares donde hacían sus necesidades los reyes, los papas, los embajadores. y así todo el día: fechas, nombres, edades, dinastías, estilos, personajes, números, épocas, escuelas. Acabó mareándome y yo abandonándolo para irme a bailar a una disco con Hernán. Ése no fue novio, era el de mi mejor amiga, pero... (*Ríe*). No, no me podía fallar un novio poeta. Una mujer que se respete debe tener al menos una vez en la vida un novio poeta que cante a nuestros ojos divinos, a nuestros pies pequeños, a nuestros dientes de marfil, a la piel de terciopelo y a los labios rojos cual cereza recién cortada. No hace mucho que me puse a buscar los poemas para mostrárselos a mis hijos y nada. Desaparecieron misteriosamente como desaparecen todos los días las llaves de la casa y las de mi coche. Dicen que esto es un defecto de las mujeres, el perder las llaves; puede que tengan razón. Las mujeres perdemos las llaves porque queremos que todo esté abierto a los demás: nuestra casa, nuestra amistad, nuestro amor. No, las piernas no, esas deben estar cerradas, cerradas a piedra y lodo, cerradas con candados, con cinturones de castidad... ¡Pero qué cosas tan horribles digo! En ese viaje a Europa vi uno de esos cinturones...¡ Qué

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

bestias! Se los hubieran puesto ellos para sentir lo que ellas. De mis novios Alejandro fue uno de los pocos que me propuso matrimonio, era antropólogo. Es posible que me haya visto parecido con la Coyoxautli o la Coatlicue. Ahora veo que no me hubiera ido tan mal con él; vive en Suiza becado por el gobierno. Ni modo. Además Suiza me gusta sólo en chocolates y tarjetas postales. Tuve, entre los novios que me faltan, uno torero, un caifán, de esos con navaja y arete, un iluminado con todas las ondas hippies (*Se escucha música de los beattles. Ella se coloca en posición de yoga. Empieza a murmurar para decir después en voz alta*) ¡Iom, iom, iom! (*De un brinco se levanta. Sonríe*). Eran buena onda los hippies con eso del amor y las flores. Pero no estaba hablando de eso, estaba hablando de Hércules, bueno, así no se llamaba, así le decíamos, y cuando estábamos enojados con él le decíamos Herculito, con lo que se ponía...bueno, ya se pueden imaginar...Más valía salir corriendo. y es que era fuerte, pero fuerte de a de veras, de esos que salen en mister músculo, de esos que logran que todo les crezca, que aumente de tamaño, se hinche...excepto lo principal. (*Ríe*). ¡Mariel, Mariel, te estás poniendo vulgar! ¿Yo, vulgar, cómo crees? Yo soy una mujer elegante, distinguida, popis. (*Se sienta fársicamente como una mujer elegante a tomar el té*). ¿Un poco más de thé, dear? Sí, gracias, me voy a servir unas gotitas más. No cabe duda que el thé chino es exquisito. ¿El hindú? Nunca lo compro. En casa de los esternocleidomartínez probé uno y me supo amargo, claro, es un reflejo de ese pueblo que sufre tanto, que tiene tanta hambre... (*De un brinco se pone de pie*). ¡Hambre! Nunca debí pronunciar esa palabra... ¡Dioses de los cielos, por qué no puedo comer lo que me guste sin que se me note? Ha de ser por haberme burlado tanto de mi santa madre y sus dietas. He seguido la dieta de la luna, de la toronja, de las proteínas, la verde, la del doctor Franck, la de las mañanas, las de frutas, de verduras, de col y todas las que existen...y nada. Con la última bajé un kilo ciento veinte gramos. Exactos. Una hazaña. ¿Y qué creen?... Eso, que Ambrosio y su señora me invitan a cenar al Rafaelo y yo cómo iba a desaprovechar. Empecé con el clásico cóctel de camarones con su limoncito, después la crema de champiñones naturales, qué modo estúpido de hacerla tan rica; después un filetito mostaza acompañado de pasta qué...Ay, ya se me está haciendo agua la boca nomás de recordar; de postre un flan napolitano... ¿saben lo que es eso? Me comí el mío y el de Lucía. Total, subí un kilo trescientos diez y ocho gramos. Mírenlos. (*Se agarra alguna lonja de grasa del vientre*). Puras good year oxo con cinturón de acero y radiales. Estas sí duran no que las de mi bochito no duraron ni la víspera, ya las tengo que cambiar, pero ¿con qué ojos divino tuerto? Cada pinche llanta, perdón, cada llanta cuesta lo que gano en una semana, y eso que es un coche chico; qué tal y que todavía

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

tuviera mi Chévrolet. Ese sí era coche con lámina doble de grueso. mi chevi nunca me dejo tirada, me dejó de pie, pero no tirada, de pie en medio de la carretera, de pie cuando iba a lugares lejanos, nunca cuando iba a los cercanos, no, se descomponía por Tlalpan, por la Villa, por el aeropuerto. Algo que valiera la pena. Y ahí me ven de tacones, de vestido de coctel, empujando la tartana. A esa carcacha, no, coche, le cabía todo: la carreola, el mandado, los amiguitos de mis hijos, mis hijos, el perro, todo; en cambio en este apenas quepo yo, y no por gorda, qué conste. si estoy un poco llena es a causa de mis embarazos. eso siempre digo y siempre apantalla. “Antes era yo tan delgada...” Sí, sí me casé, y qué... ¿Alguno de ustedes tiene algo en contra? Una es libre de... ¿Con quién y por qué lo hice? A la primera pregunta iba a contestar que por pendeja pero no soy mal hablada, entonces digo que por ser una costumbre social. ¡Eso es una pendejada ¿o no?! Siete años de casada y tres hijos, todos dentro del matrimonio. A la mejor para eso me casé, para lo legal, para lo del nombre a los hijos...con lo que les ha servido. ¿Con quién? Con Ernesto Sifuentes Armenta, abogado, de buena familia, alto, guapo. Luisa siempre me dijo que no era de malos bigotes. ¿Qué quién es Luisa? Es una chava bien vaciada que vive en el edificio de junto que le entra a todo. Pero eso es otra historia, como dicen en la telera. Después les platico más de ella pero me tienen que recordar pues a mí se me olvida todo. Bueno, no todo, jamás se me olvidan los que me deben. Lorena me debe lo de una tanda, mi hijo dos domingos que le adelanté, Maty, la muchacha de entrada por salida, me debe...no, yo soy la que le debo. No les digo. En el Fonca me deben tres funciones que di el año pasado, los del doblaje seis programas. La neta que prefiero que me deban a trabajar, como lo he hecho toda la vida, de a gratis. “Órale mi Mariel, éntrale a este proyecto en beneficio de...mira, formamos una cooperativa y ya veras...súpleme dos semanas, después nos arreglamos...hijita, las señoras de mi grupo quieren que les des un recital de poesía de Pita Amor, claro que no pueden pagar...la historia sin fin. Ya me estoy yendo por la tangente y de lo que iba a hablar es de mi ex peor es nada. la verdad es que era un cabrón bien hecho y derecho. Bueno, no era... ¡Es! Con lo último que me salió es que no me puede dar ya nada pues mis hijos ya son mayores de edad y que a la mejor ni son suyos. ¡Serán de su pinche madre! Juro que mientras estuve casada fui fiel. Yo fiel y el celoso, celaba hasta a sus hermanos, y qué creen, que eso me gustaba, que me celara; burra que es uno. Pero sí, me gustaban los celos...y también sus hermanos. Me encantan los celos porque son pasión y yo me muero por la pasión. ¿Que a mí qué me apasiona? ¿Es que no lo saben ya? Pues aunque lo duden a mí me apasiona una sola cosa: el teatro. El teatro, el pinche teatro, el méndigo teatro que me ha quitado tanto pero que



## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

me ha dado más que cualquier hombre, más que mis hijos, que mis padres, que mis amigos. Me quita y me da. Por eso lo odio y lo amo. Yo sé que esto es masoquismo puro, sí, lo sé, soy masoca, masoca de hueso colorado. Me chiflo con las angustias, con las depresiones. ¡Ay, ay de mí, de mi sufrimiento y mi dolor! ¿A poco eso no es padre? Igual es lo contrario. ¿Saben cuál fue mi mayor orgasmo mental? Cuando logré sacar el papel de Nora. Fue un orgasmo de los cabellos hasta las uñas de los pies. Después me ha sucedido con otros personajes, a todos los hago muy, pero muy bien. Modestia aparte. Por ejemplo: *(La actriz que escenifique este monólogo debe escoger de su repertorio alguna escena que le emocione. la debe decir completa o bien decir la siguiente escena de “Los Signos del Zodiaco” de Sergio Magaña).* La Lola de los Signos del Zodiaco de Magaña, Magaña mi cuate, ése sí que era jalador, bastaba con oírlo cantar sus canciones, qué inspiración. Pero vamos con la Lola.

*Se coloca para interpretar una escena de la cantante frustrada de opera.*

Lola.- “¿Por qué no? *(Mira una cartelera).* Esta espera me angustia. Es que son cinco años. Anda, acaba pronto y vente a desayunar. Cierto, tú me conociste en el coro; pero no olvides que soy Lola Casarín. ¡la Casarín! No puedes apreciarlo. Tú eres un violinista de orquesta y yo una cantante. Si viviera Romero...*(Va leyendo los rótulos de la cartelera).* “Gran temporada de ópera. ¡Quetzalcóatl! Opera mexicana en tres actos...original de Ignacio Romero. Libreto en francés...fíjate, en francés...de Francois Moret. Soprano Lola Casarini” ¡La Casarini! No tienes idea cuanto se gastó en la propaganda. Anuncios como éste, en todas las paredes, en los diarios, mi fotografía, ésa, ocupaba un cuarto de plana. Entreviúes, recepciones, telegramas, flores, hasta orquídeas. Lástima que no llegó a estrenarse nunca. Romero lloró en mis brazos como un niño...Ah, si hubiera habido estreno yo no estaría aquí...mi aria, tú no sabes lo que era mi aria principal. Sola, en el templo, mientras Pedro de Alvarado mataba a mis hijos.. El recitado es dramático, hondo, divino... *(Deja el papel de la Casarín para ser ella otra vez).* Una vez me ganó la emoción cuando hice el papel de una mujer que ve morir a su hijo y ¡pum!, que me pongo a llorar en pleno escenario. Qué pena, pero el público se portó de lo más lindo y me aplaudió mucho, mucho, y como a mí lo que más me gusta son los aplausos que me aviento otra vez la escena y el llanto y ellos los aplausos. Fue la única vez que hice eso, se los juro. De reírme, nunca, pero varios de mis compañeros sí lo hacen; ya saben que con eso el público también se va a reír. Truco fácil. ¿Qué qué es lo peor para mí en teatro? Uy, si yo les contara:

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

el vedetismo de algunos de mis compañeros, la mala paga, el público ausente o el irrespetuoso, los ensayos de madrugada, los...bueno, para qué seguir, pero eso sí, lo peor de lo peor es cuando te falla la memoria. ¡qué oso! En ese momento queda uno bloqueado, con la mente en cero, con la boca abierta y el brazo levantado. y nada. Entonces da uno un paso con la boca abierta y el brazo arriba y luego otro y otro y otro y...nada. Pide uno que se lo trague la tierra, que tiemble, que alguna señora tenga su bebé en luneta, que entren a asaltar el teatro. Cualquier cosa que distraiga al público, pero no, todos te ven, todos abren la boca igual que tú para ayudarte. Tus compañeros que se dan cuenta se colocan como estatuas esperando el pie. No el pie anatómico, ese se los podía yo dar fácilmente, sino el pie del diálogo. *(Se agarra el vientre)*. Ya ven, de sólo pensarlo me dan agruras, cólicos, mareos. A mí me ha sucedido solamente dos veces en mi vida, pero qué veces. La primera fue en un teatro común y corriente. la segunda en un reclusorio. Ahí no me acordé de nada ni volví a acordarme en varias horas. Después supe por qué. En ese lugar estuvieron presos en el sesenta y ocho varios de mis amigos, de mis novios, de mis maestros. En lugar de recordar mi diálogo me vinieron a la memoria los momentos cuando los visitaba, sus miedos, sus torturas, su impotencia...y la mía también; impotencia para luchar contra el poder, contra la policía, contra el ejército, contra la televisión, contra el presidente. Todos perdimos, nosotros, pero también ellos, los que ganaron, los que festejaron la muerte de los inocentes en los estadios durante la olimpiada.

*Hace signo de enviar a la muerte como lo hacían en tiempos de Nerón en el circo romano. Mé-xi-co, ra-ra-ra, Mé-xi-co, ra-ra-ra. Corre, se sube a una silla igual que si fuera el estrado de premiación en las olimpiadas, se coloca como ganadora del primer lugar. Levanta los dos brazos en señal de triunfo, se agacha para recibir la medalla. Se coloca para escuchar el himno nacional. Por los altoparlantes se escucha una voz.*

Voz.- ¡Mariel, nuestra compatriota, se hizo acreedora al primer lugar en simpatía y trabajo!

*Se escuchan aplausos. Ella agradece.*

Mriel.- Gracias, gracias. Todo lo hice por México. *(Sonríe ampliamente. Baja. camina por el departamento. piensa. va al teléfono, duda en marcar)*. Creo que la regué, no debí pedirle el monólogo a Raúl, me va a escribir uno escatológico y eso no, no va conmigo. cómo no me

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

acordé que eso le gusta a él. Debí decirle que yo quería un personaje igual a Madame Curie, a la Madre Teresa, a Violeta Parra, a Rosario Castellanos, a Elena Garro. A cualquiera de ellas las podría yo interpretar a la perfección. También a muchas otras, sobre todo mujeres de mi país. ¡Mujeres de valor es lo que nos sobra en México! A la primera que haría, si fuera bonita, sería a la Doña, después a Dolores o a la Conesa. ¿Qué esta no era mexicana? Para mí sí, y si no, yo le doy la nacionalidad por mis ovarios. Tan mexicana que supo poner de cabeza hasta los presidentes y a los generales revolucionarios. (*Canta con malicia un trozo de la Gatita Blanca*): “y el pobre gatito el baile imitó, trala la la, trala la la”. Y ya que estamos en esto de la revolulfia pues que mejor que interpretar a una campesina y a una revolucionaria. Me acuerdo de una anécdota, creo que es de Rulfo, y si no lo es pues no faltará el que lo diga. ustedes óiganla y júzguenla.

*Se transforma en ambas mujeres. Dirá los textos de cada una en un lugar diferente. Se puede ayudar con algún aditamento como puede ser un sombrero o un rebozo.*

“Campesina.- Señor, que vaya pa'l pueblo.

Revolucionaria.- Yo qué tengo que hacer allá.

Campesina.- Es por el Juan.

Revolucionaria.- ¿Cuál?

Campesina.- Su hijo.

Revolucionaria.- ¿Qué con él?

Campesina.- Lo van a fusilar.

Revolucionaria.- ¿Quién?

Campesina.- Los del gobierno.

Revolucionaria.- ¿Por ladrón, por asesino?

Campesina.- No, por revolucionario, por defendernos.

Revolucionaria.- Entonces bien fusilado.

Campesina.- ¿No va a ir?

Revolucionaria.- No fui cuando fusilaron a mi marido, ahora tampoco. Iré cuando me fusilen a mí.

Ahora tengo que atender a los heridos, son muchos.”

*Sale muy airosa del escenario, como revolucionaria, marchando. Regresa inmediatamente.*

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

Mariel.- ¿Qué tal? Así deberíamos defender nosotras lo que creemos. (*Pausa pequeña. Cambia de expresión*). ¿Y si mejor hago un monólogo de hombre? Por qué no. Un buen actor puede transformarse en lo que quiera: niño, árbol, anciano, brujo, fantasma, don Juan. A este último es al que voy a hacer; me gustan los conquistadores. ¿Saben ustedes que cuando un hombre que se acuesta con muchas mujeres, como don Juan, es un conquistador? Una mujer que se acuesta con muchos es una puta. He ahí la diferencia. ¿Y si en lugar de don Juan hago a doña Juana? No la Loca, esa ya está muy choteada, yo quiero una doña Juana intrépida, hombreriega- que es lo contrario de mujeriego- que se eche al plato a cuanto hombre se le ponga enfrente, sobre todo los vírgenes y los casados. Pero no iba a hacer sólo eso en su vida, también les iba a quitar su lana a los ricos, sus joyas a las ricas, la hipocresía a los mochos y el poder a los políticos. Una Juana que haga gozar a los tímidos y a los reprimidos, que fuera la última pasión de los ancianos. Me acostaría con curas, obispos, sabios, artistas, moribundos, jovencitos de quince años, blancos, negros...Ya sé, todos están pensando que soy una ninfómana, y sí, en el fondo, como en el fondo de todas las mujeres, lo soy. Para que andarse dando golpes de pecho. Yo si veo a un chavo de pelo largo, con su arete, sus nalguitas bien parados, sus brazos peludos no dejo de pensar que qué bien estaría en la cama conmigo. ¡Muñeco! Esos son los que nos deben recetar los médicos: uno para antes de cada comida y otro al acostarse. “recuerde que lo debe agitar antes y no usarlo inmediatamente después de la comida, eso hace daño. ¡Pero basta hablar de sexo. Ya soy una mujer madura! Debo hablar de cosas más elevadas: de filosofía, de cultura...o al menos de los hijos. ¿Es que acaso no me importan?... Si me importaran serían el tema principal y no hubiera dicho tantas cosas tan idiotas. ¡Para las madres lo principal siempre son los hijos! además ya sé.

*Nuevamente hace dos personajes distintos.*

-¿qué sabes?

- que te dejaron sola, que se fueron. Si es mentira dime dónde están.

-ellos tienen sus ocupaciones, tienen que ir a...

-no los justifiques...se largaron.

- yo los dejé ir, los hijos tienen que irse, tienen que hacer su vida, no pueden permanecer eternamente pegados a una.

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

- antes decías lo contrario, asegurabas que siempre iba a estar a tu lado.
- me equivoqué.
- ¿sabes que el resto de tu vida vivirás sola, que morirás sola? te desprendiste de tu marido que era el que te podía haber acompañado.
- prefiero estar sola.
- morirás sola como un perro.
- mis perros nunca han muerto solos, yo he estado con ellos, mis hijos también. Además todos morimos solos, nadie nos acompaña en la muerte. Podrán estar a nuestro lado pero no van con nosotros. Por eso me gustaría morir en un accidente aéreo. Imagínate. Doscientos o trescientos angelitos volando juntos hacia el cielo. Ahí sí no iría sola.
- estamos hablando de tu muerte, no la de otros.
- estarás hablando tú, yo hablo de la vida. La muerte me pela los dientes. Cuando llegue pues llegó. Bien o mal venida dependiendo de la hora, de mi estado de ánimo, de si me acaban de pagar mi quincena o me acabo de ligar a un mangazo. La verdad es que la muerte no me preocupa. Qué se preocupen los demás. A mí me preocupa vivir este momento, no el pasado, no el futuro. El futuro es un buen plan, como dicen por ai: hacer el viaje, sacarse la lotería, recibir al amor de la vida, tener un puesto elevado, montar Medea o las Troyanas; arreglar el mundo. Nada de eso se logra. Este instante es lo principal y como mi preocupación actual es hacer un monólogo tendré que empezar a escribirlo o sentarme a esperar que Raúl me lo haga. Pero de que voy a presentarlo lo voy a presentar, a la mejor hoy mismo, puede ser que lo actúe en este instante, más bien creo que ya lo estoy haciendo... *(Tragando saliva. camina a proscenio. Ve al público, trata de arreglarse el pelo y el vestido)*. Ah, jijos, y yo sin darme cuenta, sin pintarme el ojo...ahora vuelvo... *(Hace los movimientos para salir. se detiene bruscamente. después dice que no con la mano)*. Ni crean que ya se salvaron. Todavía me falta decir una canción que me chifla. Se llama “el Retrato de Manuela” y es de ni más ni menos que de don Chava Flores.

*La actriz ilustrará con mímica lo que se va diciendo. Puede usar utilería para ello.*

“A Manuela su retrato le pidió el novio Fidel  
y se fue emperifollada a retratarse para él.  
Se pintó cuatro lunares, se quitó cofia y mandil  
y mandó hacer seis postales, tres de frente, tres de perfil

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

y pensó en dedicatorias pa´Fidel, el albañil.  
¡ clic, clic, clic...el retrato ya salió!  
¡Clic, clic, clic...señorita, se movió!  
¡Clic, clic, clic...probaremos otra vez!,  
Pero afine la mirada pa´que no salga al revés,  
y no enseñe los colmillos que parece Lucifer.  
El retrato de Manuela nadie lo reconoció,  
retocadas las viruelas, su semblante se perdió,  
parecía una princesita, muñequita de biscuit,  
con su moño colorado y la manita puesta aquí,  
la mirada de quién dicen .– ¿ ya me ven? pues soy así.  
¡Clic, clic, clic, suprimamos el perfil  
porque sale la verruga que le crece en la nariz  
y se ve re coquetona, parece una codorniz.  
“el retrato es para tus ojos y el original para ti”  
decía la dedicatoria pa´Fidel el albañil  
quien la recibió amoroso, todo lleno de pasión  
y lo metió en la cartera que guarda en el pantalón  
en una bolsa trasera muy cerca del...corazón.  
¡Clic, clic, clic...el retrato ya salió!  
¡Clic, clic, clic...con los cuates presumió!  
¡Clic, clic, clic...hoy se casa fidelín!  
el retrato de manuela fue la causa de este fin.  
(*Se dirige al público, le sonrío, le coquetea*).  
“El retrato es pa´tus ojos y el original pa´ti”  
¡Clic, clic, clic!

*Sale corriendo de escena.*

**F i n**

## ESCRÍBEME UN MONOLOGO

RESUMEN.- Una actriz pide a un dramaturgo que le escriba un monólogo para lucirse. Cada uno da su punto de vista. No se ponen de acuerdo. Ella relata su vida teatral. No lo convence. Decide escribirlo ella misma recordando los momentos claves de actuación y de su trayectoria.

PERSONAJES: Una mujer adulta.

MONÓLOGO.